

eQuàliment pone lógica al reparto de alimentos

Un programa innovador ayuda a las entidades sociales a ganar eficiencia en la gestión de comida

JOSEP-MARIA
URETA

Cada vez que se contemplan en televisión las imágenes elocuentes de cómo responden los ciudadanos a la llamada a la solidaridad con las familias pobres que necesitan comida, con la acumulación de alimentos de primera necesidad envasados, surge la pregunta: ¿cómo se las apañarán las entidades sociales convocantes de la recaudación para hacer llegar cada donación a los más necesitados? Podría añadirse que se haga, además, con la máxima eficiencia. En términos estrictamente empresariales, sin merma alguna.

La pregunta está tan justificada como que se acaba de dar un premio de reconocimiento, por saber dar respuesta a esta exigencia, a eQuàliment, en el marco de BDigital, el certamen del sector patrocinado por el Ayuntamiento de Barcelona que cada año reconoce los mejores programas informáticos que prestan un buen servicio a la sociedad.

Para entender que eQuàliment

obtenga este reconocimiento hay que conocer antes a quienes la impulsaron. Dos amigos con experiencias profesionales muy diversas pero que coinciden a la hora de detectar una necesidad social y darle la respuesta informática adecuada.

De un lado, Jaume Roqué, barcelonés licenciado en Física, que después de pasar por la Cambra de Comerç, se especializó en crear un programa de gestión de servicios sociales para el municipio de Santa Coloma de Gramenet. De otro, Jòsean Lavado (nombre con acento esdrújulo para un psicólogo nacido en Basauri, casi Bilbao). Ambos concibieron en el 2009, a partir de sumar las experiencias de sus dos empresas personales (Districte Digital y Bidea, que continúan existiendo), el mejor programa de gestión de alimentos –colgado en la *nube digital*– que existe en Catalunya. Y que debería ser la base de racionalización de lo que preocupa a los ciudadanos: que no se pierda ni un grano de arroz.

eQuàliment ya trabaja con 30 municipios catalanes, tanto metropolitanos como ejes de comarca. Su oferta es, básicamente, de apoyo a los ayuntamientos. Y de manera



SOCIOS. Jaume Roqué, izquierda, y Jòsean Lavado, el pasado miércoles, en un jardín cerca de la sede de eQuàliment.

EL EJEMPLO DE LUCTA

Líder mundial en la creación de aromas y fragancias, la multinacional catalana LUCTA ha dado ejemplo de cómo interpretar la responsabilidad social corporativa de las empresas y ha optado por patrocinar la implantación del programa de eQuàliment en cuatro municipios del Vallès Oriental, los más próximos a su principal centro de producción en Catalunya.

complementaria, dar instrumentos a las entidades sociales, desde Cáritas, Creu Roja y parroquias católicas, hasta muchas oenegés locales que tienen tanta buena fe como dificultad para dar curso eficaz a las donaciones que reciben.

Roqué y Lavado se reparten funciones. El primero, extender la red de suscripción al programa eQuàliment que, por primera vez, permite ajustar al límite que no se pierda ninguna donación y que los sobrantes se puedan compartir entre organizaciones sociales. Y el segundo, que el apartado RSC (responsabilidad social corporativa) que todas las

empresas rellenan de declaraciones vacías se conviertan en apoyo eficaz para un programa de gestión logística de las donaciones de alimentos.

El uso de la aplicación de eQuàliment alcanza, de momento, a 22.000 familias catalanas (75.000 personas, de las cuales 15.000 son menores de edad). En cuanto se convierta en el programa de referencia para toda la logística de reparto de alimentos será uno de los mejores instrumentos de medición de la pobreza, con todos sus matices. Roqué y Lavado empezaron como quien ve la televisión: que no se pierda ni un paquete de leche es cuestión de lógica.

JOAN CORTADELLAS